

MENSAJE AL PUEBLO DE DIOS

La Conferencia Boliviana del Clero Diocesano (CBCD) se ha reunido en su XXXVIII Asamblea Ordinaria, bajo el lema “Sacerdotes Diocesanos Peregrinos de Esperanza”, llevada a cabo en la ciudad de Oruro del 30/06 al 04/07 de 2025. Reciban nuestro saludo fraterno en el nombre de nuestro Señor Jesucristo y bajo la maternal intercesión de la Santísima Virgen María, en la advocación de Nuestra Señora del Socavón.

Nos dirigimos al Pueblo de Dios, profundamente conmovidos por la situación que atraviesa nuestra amada Bolivia. Las dificultades que nos rodean son innegables: escasez de alimentos, combustible, devaluación de nuestra moneda, un ambiente electoral marcado por la guerra sucia y una escandalosa manipulación judicial. Todo ello reflejado en una creciente tensión social manifestada en paros, marchas y protestas en general que han terminado en luto.

Ante este panorama que podría fácilmente llevarnos a la desesperanza, levantamos la voz para proclamar con fe firme: **¡No estamos solos! ¡Dios está en medio de su pueblo!** Nos llena de esperanza las últimas palabras de Jesús que recoge el evangelista San Mateo “Yo estoy con ustedes hasta el fin del mundo” (Mt 28,20). No permitamos que la angustia, el enojo, la rabia o el miedo roben la esperanza que el Señor ha puesto en nuestros corazones.

En momentos como éstos, es vital unirnos más que nunca en la oración, en la solidaridad y en un compromiso real por la justicia y el bien común. Los invitamos a hacer de cada hogar un altar de esperanza; de cada gesto de ayuda fraterna, un signo del Reino de Dios entre nosotros; y de cada misa celebrada, una súplica confiada por la paz, la reconciliación y el porvenir de nuestro pueblo.

Nuestros niños, jóvenes, padres de familia y trabajadores merecen un futuro donde reine la verdad, la justicia y la fraternidad. Y aunque el mundo con sus ideologías no nos lo puede dar, no por ello dejaremos de buscarlo con la esperanza puesta en el Reino de Dios y su justicia. No nos dejemos vencer por la oscuridad, sino encendamos con fe la luz del Señor que jamás se apaga.

Queridos hijos, vivimos junto a ustedes día a día la coyuntura actual desde nuestras diferentes comunidades parroquiales y comunidades eclesiales de base. Estamos entre ustedes como servidores. Los obispos, sacerdotes y diáconos, a ejemplo de Jesucristo hemos sido consagrados para servir y no para ser servidos, por lo tanto ¡cuenten con nosotros!

En esta asamblea de sacerdotes diocesanos de todo el territorio nacional hemos sido capaces de reunirnos, orar y dialogar para ponernos de acuerdo en el servicio pastoral que les brindamos. Pedimos que este don que viene de Dios se repita entre ustedes y sus comunidades. Oramos por ustedes y les pedimos orar por nosotros. Que esta comunión dentro de la Iglesia sea testimonio de diálogo y unidad en este ambiente electoral que vive Bolivia.

Pedimos a nuestra madre, la Virgen María en su advocación de Nuestra Señora del Socavón, que cubra con su manto a nuestra nación, que interceda por todos sus hijos, especialmente por los más pobres y afligidos y que nos ayude a ser instrumento de consuelo y esperanza.

Como clero diocesano, nos comprometemos a no abandonar el rebaño, a seguir alzando la voz por las personas sin voz, a acompañar con la Sagrada Escritura y la Eucaristía a quienes sufren y recordarles cada día: **¡el Señor vive, y en él, Bolivia tiene esperanza!**

Dado en la ciudad de Oruro, a los cuatro días del mes de julio del año del Señor dos mil veinticinco.

CONFERENCIA BOLIVIANA DEL CLERO DIOCESANO